

EL DEFENSOR DEL OBRERO

Feminismo Socialista

Uno de los problemas sociales actuales de mayor realidad y más palpitante vitalismo, es el feminismo. Ante él se han manifestado varias tendencias del espíritu humano. Sólo pueden quedar indiferentes esos seres frívolos, que vegetan y padecen inercia espiritual.

Hoy pretendo exponer y con ello demostrar su falsedad, una de esas tendencias llamada feminismo socialista, que es un desafortado feminismo sin ley ni gobierno, en el que la mujer se masculiniza, perdiendo todo su encanto y separándose del hogar.

En la Historia, hay noticias ciertas que demuestran que el feminismo no es cosa moderna. No obstante, los intelectuales feministas, se creen con derecho de rotular pomposamente como *nueva* su teoría de defensa, emancipación y otras cosas más de la mujer, invitándola a que se incorpore en las filas del socialismo radical y revolucionario.

Ciertamente que la mujer hasta hace poco tiempo, permaneció rezagada en el hogar, soportando las injurias de los hombres y que ahora el ambiente social, el maquinismo que tantas mujeres ha sacado de su casa, donde antes trabajaban pacíficamente, las puso delante de la vida, y sobre todo como dice el Dr. Juarros: «El problema del feminismo no es sino un problema de exceso de mujeres. Demostrando las estadísticas que el número de nacimientos de varones es igual que el de hembras, el predominio en número de mujeres, es debido a la inutilización de los hombres, víctimas de sus pasiones y vicios que se reflejan en la mujer, perjudicándola tan manifestamente y obligándola a defenderse sola en la lucha por la vida.

En España nos tenemos que honrar de que la mujer buscara amparo y defensa en las doctrinas católicas. En mayo último se celebró en Madrid una Asamblea feminista católica y en ella pronunció Maura un notable discurso de llamamiento, defensa y consejos a la mujer, que produjo en

las esferas intelectuales sensacional impresión y no faltó algún periódico izquierdista que llamara la atención de sus amigos, alabando la actuación derechista y aconsejándoles siguieran la misma campaña.

En el extranjero la cosa varía. Los anhelos femeninos han sido en gran parte recogidos, con mucha habilidad, por los socialistas, que han incorporado al feminismo sus doctrinas, sin tener en cuenta la naturaleza y actividades de la mujer. Su fin es destruir en la mujer todo lo que tiene de encanto, de dulzura y de poesía, para dejarla hecha un hombre con cabellos largos al que podría incluirse como dice Laura Marholm en «el sexo neutro». El feminismo socialista aspira a emancipar a la mujer del hogar y de la tutela del hombre, sin pensar que «apartarse la mujer del hogar (como decía Maura) es desfeminizarse, aminorarse, destituírse de su capacidad efectiva».

Otra de sus aspiraciones es el culto al amor desordenado y sin fruto, para satisfacer su deseo lujurioso. Podemos hacernos cargo sintéticamente y en lo esencial y más grueso de dichas aspiraciones del feminismo socialista, leyendo estos conceptos del impudico libro «La Gemme en lutte pour ses droits» de la doctora Pelletier desde el instante en que se haya realizado la conquista de la vida, contraerá esa dureza de corazón patrimonio del otro sexo. Golpeada, golpeará; herida, herirá; despojada, despojará. Y añade estas ideas absurdas. «En la sociedad hacia la cual avanzamos, yo lo espero, la mujer podrá si así lo desea: 1º Renunciar al amor; 2º Darle a los placeres del amor y no tener hijos; 3º Tener hijos y echar sobre la sociedad el cuidado de criarlos».

Las feministas socialistas son ese grupo de librepensadoras ridículas y variadas, que demuestran con su sola presencia lo desagradable que sería vivir en el mundo, si todas las mujeres fueran como ellas. Han perdido el corazón y sólo les queda una pobre alma que se alimenta del error. Son esas desafortadas, pedantes y equivocadas mujeres, que en Francia aplaudían ciegamente a

Sve Delage, cuando publicó su audaz y atrevida hipótesis sobre la generación artificial, en la especie humana, viendo con ello desatado el único lazo material que en último caso podía unirles al hombre, sin saber, como nos explicó Cajal en una de sus bellas y sabias lecciones, que por la generación artificial en los vertebrados inferiores que ha podido ser observada, sólo se han producido animales machos y éstos enfermizos y de «efímera vida». Las feministas aplaudían su destrucción y la de la humanidad.

No quiero amargar el sentimiento de los lectores con otras nuevas y abundantes muestras de los errores y atrocidades del feminismo socialista. Baste con lo expuesto. Por nombre es feminismo; pero sus efectos le pueden incluir en el antifeminismo, ya que condena a la mujer a desposeerse de todo lo que la caracteriza.

Gracias a Dios, el grupito es muy endeble e inconsistente. Las mujeres del intelectualismo bohemio y desordenado y de humanidad descuidada y sucia, son escasas. Podemos aconsejar a estas pobres mujeres ridículas que acepten el bello pensamiento de Cajal: «La reina de las hormigas da a la esposa ejemplo insuperable de recato y de modestia. Bella, esbelta y alada durante el efímero vuelo nupcial, arráncase las alas y reclúyese de por vida en el hogar para consagrarse, asistida de abnegadas obreras, al cuidado y multiplicación de la prole. El tan decantado feminismo no existe en la serie animal. Reconozcamos con gusto en honra del bello sexo, que la inmensa mayoría de las mujeres, guiadas por infalibles impulsos, siguen el ejemplo de los himenópteros. Algunas muy al contrario, en vez de arrancarse las alas, afánanse por alargarlas y pulirlas, diríase que se preparan, con olvido del esposo y de los hijos a emprender nuevos vuelos nupciales.»

MIGUEL PIEDRA

Estudios sociales

CONTRA EL DUELO

Ahora que tanto menudean en todas las regiones de España los duelos, esa otra gran plaga social que es criminal o es ridícula y contra la cual tan terminantes están las excomuniones de la Iglesia como las condenaciones de la ley civil, aunque éstas últimas queden reducidas a algo ilusorio en manos la autoridad de estos liberales y liberales conservadores en candelero que transigen con toda clase de delitos como ello convenga a su política de circunstancias..., conviene volver la vista a Francia y enterarse de cómo allí trabajan contra el duelo, convencidos de los males sociales que esa costumbre herencia de los siglos bárbaros acarrea.

Nada menos que en París, en la *rille lumière* de donde han partido durante muchos lustros las modas físicas y morales que han hecho furor en España, tratan varios diputados de presentar a la Cámara un proyecto de ley de prohibición de los duelos.

Proponen la constitución de un tribunal arbitral, que resolvería todos los asuntos de honor. Las decisiones de dicho tribunal serán inapelables. La persona que rehusase reconocer las decisiones de dicho tribunal será castigada con prisión de un mes a un año y con una multa de 100 a 1.000 francos.

El que haya herido a su adversario en duelo será castigado con prisión de tres meses a un año y con una multa de 200 a 2.000 francos.

El que llegue a matar a su adversario será castigado con una a cinco años de prisión y una multa de 1.000 a 10.000 francos. También se disponen castigos contra los testigos del duelo y contra los que provoquen al duelo por medio de injurias o vías de hecho, así como para los periódicos que publiquen las reseñas de los desastros.

EL GENERALISIMO DE LOS ROJOS

¿Será el Napoleón del bolcheviquismo?

«La Petit Parisien» ha publicado una información curiosa, dando a conocer quién es el joven